



DIÓCESIS DE MONTELÍBANO

COMUNICADO

ATENTADO A LA LIBERTAD RELIGIOSA

PROFANACIÓN DE LA IMAGEN DE SAN JOSÉ SAN JOSÉ DE URÉ

La devoción a San José representa para la comunidad de San José de Uré, una gran herencia espiritual, custodiada por tantas generaciones, como parte de su identidad cultural y religiosa. Este patrimonio espiritual no sólo es importante para los habitantes de Uré, sino para tantos peregrinos que llegan de distintas partes del país que piden con profunda fe, los favores divinos a través de este santo.

El día de ayer, 14 de enero, fueron destruidas las imágenes de San José, María Inmaculada y Santa Laura Montoya, en el templo parroquial de San José de Uré.

Como Iglesia de Montelíbano, repudiamos todo acto vandálico que atente contra la libertad religiosa y las tradiciones de la comunidad creyente. Pedimos enérgicamente, que se respeten todas aquellas expresiones de religiosidad que, sin duda alguna, aportan al crecimiento en valores espirituales, familiares, culturales y humanos.

Ante esta situación dolorosa, los cristianos católicos, debemos reflexionar:

1. Es verdad que esta situación deja en nuestros corazones un profundo dolor. Pero debemos seguir el camino con más compromiso, lealtad y sentido de pertenencia por nuestra Iglesia Católica. Han destruido las imágenes, pero no nuestra fe.
2. En actitud de misericordia, ofrecemos el perdón a la persona responsable de este acto. Los cristianos no podemos devolver mal por mal. Por eso, como Iglesia, oramos por la conversión de quien ha perpetrado esta acción sacrílega.
3. Esta situación nos debe comprometer más a la atención y al cuidado de los lugares sagrados, por parte de todos.
4. Aprovechemos lo acontecido para renovar nuestra fe en Dios todopoderoso, mediante los santos, nuestros continuos intercesores. Ellos que, con su testimonio, nos han enseñado tantos caminos para llegar a Dios.



DIÓCESIS DE MONTELÍBANO

Nos solidarizamos con la comunidad de Uré, y pedimos a San José, que siga protegiendo las familias de esta comunidad. Como Dios dijo a nuestro santo: “José, hijo de David, no temas” (Mt 1,20), hoy nos dice también a nosotros: “¡No tengan miedo!”. Estas situaciones dolorosas fortalecen nuestra fe y nuestro compromiso cristiano.

Seguiremos peregrinando hacia este lugar de tantas manifestaciones de la bondad de Dios por mediación de San José. Que él siga con corazón de padre intercediendo por la Diócesis y por todas sus comunidades parroquiales.

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén. (Patris Corde)*

Montelíbano, 15 de enero de 2022

+ Farly Yovany Gil Betancur
Obispo de Montelíbano
(original firmado)